

## **Es distinto la vida como humano que como usuario.**

Milton R. Valtierra.

Recientemente he tenido que hacer algunos movimientos en el banco, lo cual me ha producido mucho estrés, ya que, por alguna razón, siempre he sentido muchos nervios al tener que interactuar de cualquier forma con el banco. Sin embargo, al estar preguntándome el porqué de esos nervios, me encontré con algo interesante.

Fui considerando que la lógica que sigue las condiciones de seguridad de los bancos manifiesta un carácter que podríamos decir que es agresivo, en el sentido de que, debido a que la forma de autenticar a una persona y diferenciarla de un suplantador es por medio de contraseñas y claves, me parecía que marcaba un ambiente donde el fallo humano no es aceptable, ya que equivocarse o no tener la información es una muestra de no ser la persona que dices ser, aunque lo seas.

Esto que comento no es estrictamente así, en los bancos con los que he tenido que interactuar hay muchas opciones de qué puedes hacer si se te olvida alguna clave o cosas así. Pero esto no quita que la lógica de la seguridad que se sigue exalta una vivencia relativamente distinta a la cotidiana, donde ésta la quise distinguir con el término de “humana”, y aquélla con el término de “usuario”, por las características con que se juzgan a otras personas con las que se convive.

En el caso de la “vivencia como humana”, lo quise tratar como la forma en que juzgamos a una persona por las acciones que realice, dando la oportunidad de cambiar de opinión con respecto a una persona, ya sea para bien o para mal, dependiendo de cómo esa persona cambia de actitud.

Mientras que en el caso de la “vivencia como usuario”, las acciones que uno haga ya marcan para siempre a la persona, ya que el “usuario” cuenta con un historial, o con elementos externos que lo definen, y que no puede quitarse o cambiar del todo.

Así, por poner unos ejemplos, al desarrollarnos bajo la “vivencia como humanos”, podemos considerar que se les da a las personas la oportunidad de distinguirse de su pasado si desean cambiar, ya sea que alguien quiera comenzar una nueva vida desde cero, quiera llegar a ser mejor persona, intentar algo completamente nuevo, etc. Mientras que bajo la “vivencia como usuario” se niega o limita mucho la posibilidad de cambiar, como aquellos que son arrestados y que, independientemente de qué tan ligera o grave haya sido la razón de su encarcelamiento, se les marca para siempre de tal forma que su posibilidad de obtener un empleo se reduce drásticamente.

Con esto en mente, regresando al problema del banco, consideré que la lógica de la seguridad que siguen es justo la de una “vivencia como usuarios”, la cual me causa mucho estrés por notar que es una vivencia donde fallar tiene un peso horriblemente importante.

Y lo que me pareció más llamativo aún fue notar que esta “vivencia como usuario” es de hecho la forma de vivencia más cotidiana: cualquier interacción con algún organismo, empresa, e incluso en redes sociales o cuentas en videojuegos piden alguna clase de expediente y pueden prohibirte la entrada o el uso por haber cometido un acto categorizado como un “error”, haya sido intencional o no, sin que haya muchas oportunidades de enmendar eso.